

LIBROS

Fodor, J. A., *A Theory of Content and Other Essays*, Cambridge, Massachusetts, The MIT Press, 1990, pp. xii + 270.

Fodor se propone mostrar que los argumentos en favor del holismo semántico y psicológico no son sustanciales. Su motivación para desechar el holismo es, fundamentalmente, epistemológica. La apelación a dichos argumentos es la estrategia característica de quienes sostienen un relativismo epistémico, y Fodor odia el relativismo. Su intento consiste en mostrar que existe, de un lado, una alternativa atomista acerca del significado, proporcionada por las teorías informacionales de la semántica (parte I: *Intencionalidad*) y del otro lado, una perspectiva modular de la arquitectura cognitiva que permite la posibilidad del atomismo acerca de la percepción (Parte II: *Modularidad*).

La primera parte está compuesta por siete capítulos y la segunda por tres capítulos y un apéndice. Cada uno de ellos corresponde a artículos ya publicados, a excepción de los capítulos 3 y 4 que dan nombre al libro.

En el capítulo 1 ("Fodor's Guide to Mental Representation"), propone el juego de quién es quien en relación con las representaciones mentales (RM). El autor se ubica, dentro del realismo acerca de las actitudes proposicionales, en los casilleros del funcionalismo y de la teoría representacional de la mente combinada con la "metáfora del computador".

En el capítulo siguiente ("Semantics, Wisconsin Style") el autor aboga por un tratamiento naturalista de las propiedades representacionales de las RM. Así, las teorías causales de la representación de D. Stampe y F. Dretske parecen un candidato plausible para dicho tratamiento. Pero Fodor muestra que no abordan adecuadamente la cuestión de la mala representación, debido a que, en última instancia, apelan a una teleología intencional. Lo que se requiere es teleología natural.

En "A Theory of Content I" retoma el desafío del capítulo anterior y analiza el enfoque teleológico natural/evolutivo. Muestra que apelar a funciones biológicas no decide entre la adscripción a contenidos equivalentes; esto nos lleva a una "indeterminación intencional masiva". Este enfoque no resuelve el "problema de la disyunción" del significado debido a que identifica el significado de un símbolo con la información que llevan sus *tokens*. Lo que se necesita es una solución no teleológica de este problema.

En "A Theory of Content II" propone una teoría naturalista y no teleológica que sigue la línea de los enfoques informacionales del contenido. A partir de una semántica de relaciones nómicas entre propiedades que in-

cluye el principio de dependencia asimétrica (que permite distinguir entre contenido e información) compatible con la *robustness* del significado (insensibilidad del significado de un símbolo con respecto a la heterogeneidad de las causas de sus *tokens*) le permite resolver el problema de la disyunción. Queda abierta la cuestión de si información más *robustness* junto con la relación de dependencia nómica es todo lo que se requiere para la intencionalidad.

En el capítulo 5 ("Making Mind Matter More") argumenta que la epifobia (incompatibilidad entre el fisicalismo y la consideración de los estados mentales como causalmente responsables de los comportamientos *qua* intencionales) es producto de errores filosóficos. Para el autor, las propiedades intencionales son causalmente responsables si hay leyes causales intencionales. Como de hecho las hay, las propiedades intencionales no son epifenómicas.

En el capítulo siguiente ("Substitution Arguments and The Individuation of Beliefs") argumenta en contra de la tesis de que tiene que haber algo más que la denotación para la consideración del significado. Fodor se inclina por una semántica extensional.

En el capítulo 7 ("Stephen Schiffer's Dark Night of the Soul") sostiene que Schiffer no consideró todas las opciones para que la teoría semántica fundada en intenciones (IBS) pueda llevarse a cabo. Luego de exponerlas, el autor afirma que no se sabe cómo IBS podría ser cierta pero que es la tesis metafísica que se requiere para explicar cómo puede haber leyes intencionales y la que supone la teoría computacional de la mente.

En el capítulo 8 ("Précis of *The Modularity of Mind*") precisa en qué sentido los mecanismos perceptivos pueden ser inferenciales y encapsulados informacionalmente. Su intención es argumentar en contra de los cognitivistas que sostienen la penetración cognitiva de los mecanismos perceptivos (postura que implica un holismo relativista).

En "Why Should the Mind Be Modular" se argumenta en favor de la organización modular de la percepción (en contra de la teoría "New Look" de Bruner) apelando a la explicación teleológica (a pesar de que el autor advierte los inconvenientes de la misma) y a consideraciones epistemológicas. Admite que, en función del estado actual de la ciencia, tanto su postura como la de Bruner, no poseen soporte empírico.

El último capítulo ("Observation Reconsidered") está dedicado a la revisión de los argumentos en contra de la distinción observación/inferencia. Así, analiza el argumento del lenguaje ordinario, el del holismo del significado y centra su atención en los psicológicos. Su tesis central es que el ca-

rácter inferencial de la percepción es compatible con la neutralidad teórica de la observación.

En el apéndice se ocupa de responder a las críticas de P. Churchland (1988) en relación con la tesis de la encapsulación. (Liza Skidelsky)